

**Intervención del Ministro Diego Limeres, Jefe de la Delegación Argentina a la Tercera Sesión de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 2010**

Nueva York, 4 de mayo de 2009 / Debate General

Señor Presidente,

Mi delegación le extiende sus felicitaciones por su designación como Presidente de esta Tercera Sesión de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 2010. Tenga Ud. la certeza que cuenta con nuestro apoyo en los trabajos de esta sesión.

Señor Presidente,

Nos encontramos en un punto de inflexión en el proceso preparatorio de la próxima Conferencia de Revisión. Como Ud. mismo nos recordó en sus palabras de esta mañana, tenemos importantes decisiones que adoptar y confiamos que prime en nuestras labores un espíritu constructivo y de cooperación. Permítame señalarle el particular interés de mi país en esta reunión, dada nuestra posición general de propiciar avances hacia el pleno cumplimiento de todos los compromisos contenidos en el TNP y de los que se hayan acordado y se acuerden en el futuro en las respectivas Conferencias

Señor Presidente,

La Argentina es un país firmemente comprometido con el desarme nuclear. Lo es por principio, por convicción y porque en nuestro carácter de país productor y consumidor de energía y de materiales nucleares estimamos que nos incumbe una responsabilidad especial. Nuestro país ha otorgado tradicionalmente un tratamiento prioritario al desarme nuclear y ha realizado importantes esfuerzos en la materia, tanto en el ámbito nacional, como bilateral, regional y global

En el ámbito bilateral, se destaca el camino de cooperación y transparencia que hemos emprendido junto con Brasil, desde hace ya muchos años. En 2008, al más alto nivel, hemos renovado nuestros acuerdos de cooperación e integración en el campo nuclear, incluyendo en áreas tales como el desarrollo de reactores de potencia y el enriquecimiento de uranio, lo que resulta prueba tangible de la voluntad de continuar trabajando para satisfacer las necesidades energéticas de nuestros países y de la región, de forma abierta y con las necesarias garantías en materia de usos exclusivamente pacíficos de las tecnologías nucleares. En el ámbito regional, hemos dado pruebas tangibles, a través del Tratado de Tlatelolco y de otros acuerdos y compromisos de orden regional, de nuestras convicciones en la materia

Sin embargo, como lo viene sosteniendo nuestro país en diferentes foros, las acciones bilaterales y regionales – por más loables e importantes que sean - no pueden reemplazar en sus alcances y en su impacto a las de tipo universal. En esto, todos tenemos una responsabilidad que nos abarca.

Señor Presidente,

Los Estados Parte del TNP sabemos que el cumplimiento de las obligaciones del Tratado hacen imposterables los avances. Se han asumido compromisos formales para fortalecerlo, que deben ser cumplidos y no reinterpretados a la luz de una realidad que, por su propia naturaleza, es siempre cambiante. Las potencias nucleares deben asumir un liderazgo claro en la cuestión. Se deben predicar las bondades de la no proliferación y, al mismo tiempo, no desarrollar armas nucleares más sofisticadas, avanzar hacia la destrucción de los arsenales existentes, fomentar la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y alentar el inmediato inicio de negociaciones sin precondiciones, en el ámbito de la Conferencia de Desarme, de un Tratado sobre material fisionable, entre otras cuestiones.

Creemos que ha llegado el momento de dar un impulso político claro de cumplimiento de los compromisos asumidos, para que nuestro objetivo de un mundo libre de armas nucleares sea una realidad. Por ello, damos la bienvenida a los recientes anuncios sobre pasos concretos a los que se han comprometido, al más alto nivel, las dos mayores Estados poseedores de armas nucleares. Confiamos que los mismos se reflejen en acciones tangibles.

Señor Presidente,

Tendremos la oportunidad de abordar cuestiones puntuales durante el transcurso de las próximas dos semanas de nuestras labores. Permítame destacar, en esta instancia, la importancia que asignamos a los desarrollos pacíficos de la energía nuclear y, como país que ha completado las tecnologías del ciclo de combustible, la relevancia de abordar de manera equilibrada la cuestión de dichas tecnologías de punta con el propósito de no afectar los desarrollos legítimos a los que han accedido, como la Argentina, otras Naciones con vocación de paz. Todo intento de redefinir el delicado equilibrio de las obligaciones contenidas en el TNP, cuestionar su utilidad o relevancia o, peor aún, poner en duda los derechos de los Estados a desarrollos tecnológicos con fines exclusivamente pacíficos, podría contribuir a socavar el sistema que ha creado el Tratado y que cuenta con generalizada aceptación. Mi país está dispuesto a conversar y analizar las distintas iniciativas que se presenten, en los términos señalados.

Señor Presidente,

La Argentina desea, una vez más, reafirmar su compromiso con la universalidad y el fortalecimiento del Tratado. El TNP es resultado del consenso más amplio sobre el desarme y la no proliferación, y mi país no ahorrará esfuerzos para preservar su integridad y legitimidad. Renovamos nuestra completa disposición para contribuir a la creación de un entendimiento común y compartido sobre las inmediatas necesidades en materia de desarme y no proliferación nuclear. El cauto optimismo en el ámbito del desarme y la no proliferación en la actualidad, con “una catarata de propuestas sobre la mesa”, como lo señaló el Secretario General Ban Ki-moon en su discurso de apertura de esta mañana, así como declaraciones y la expectativa general de una voluntad política renovada, debe ser nuestro impulso para alcanzar resultados concretos en esta sesión. Esperamos que todos los Estados compartan esta premisa fundamental para avanzar en nuestras tareas.

Muchas gracias